

con cargo al erario público.

Finalmente, argüir como prueba de cientificidad la publicación de 938 estudios en una revista dedicada a las medicinas alternativas (*BMC Complementary and Alternative Medicine*) no es de recibo, sobre todo si son como los de Vas y colaboradores.

Evidentemente, no es éste el lugar para analizar esos 938 estudios. Pero conviene que el lector sepa que la mayor parte de los ensayos clínicos sobre acupuntura o son negativos o no cumplen los protocolos de un ensayo clínico riguroso. En el libro que estamos comentando, el Dr. Emilio Carpio Muñoz («De la acupuntura a la ciencia moderna. Réplica al artículo de Dr. Rigoberto Hermida», pp. 163-169, que es el mejor artículo del libro sobre acupuntura), resume certeramente la cuestión:

“La Biblioteca Cochrane contiene numerosas revisiones sistemáticas sobre el efecto de la acupuntura para diferentes dolencias. Las conclusiones de muchas de ellas, sin mencionar los matices, son las mismas de hace años: los efectos encontrados, cuando tienen significación estadística, son tan pequeños que carecen de relevancia clínica, y es muy difícil descartar que se deban a un efecto placebo. La mayoría de los estudios tiene poca calidad metodológica y, en resumen, no hay evidencias sólidas que indiquen que la acupuntura tenga un efecto diferente al placebo para ninguna dolencia. Permítaseme citar textualmente, porque la considero un buen ejemplo

de lo que se puede encontrar en este tema, la conclusión de una de estas recientes revisiones sistemáticas sobre la acupuntura (Bausell, 2007): «Los ensayos controlados muestran beneficios estadísticamente significativos, sin embargo, estos beneficios son pequeños, no cumplen con el umbral predefinido para que se consideren con relevancia clínica, y es muy posible que sean debidos, al menos parcialmente, al efecto placebo producto del incompleto enmascaramiento. Los ensayos clínicos de lista de espera de acupuntura para la osteoartritis sugieren beneficios con significación estadística y relevancia clínica, muchos de los cuales pueden deberse a la expectación o al efecto placebo»”.

Quien desee más detalles para mostrar la ineficacia de la acupuntura puede consultar mi libro *La acupuntura ¡vaya timo!*, Laetoli, 2012, en donde se hace un recorrido por los estudios más importantes.

### Conclusión

Es evidente que, por la variedad de temas, rigor expositivo, lenguaje claro, implicaciones ideológicas y pasión en las respuestas, nos encontramos ante un libro fascinante, tan fascinante que sin querer me he envuelto en su polémica. Estoy seguro de que a sus futuros lectores les pasará igual y, además, aprenderán.

Víctor Javier Sanz Larínaga

